

FRAGANCIAS DE FE



El peregrinaje a Compostela se remonta al siglo IX, cuando se descubrió allí la tumba del apóstol Santiago. Desde Francia, Inglaterra, Extremadura y Portugal se trazan diferentes rutas que conforman el Primer Itinerario Cultural Europeo: el Camino de Santiago. He aquí una semblanza.

TEXTO Y FOTOS: HERNANDO REYES ISAZA

Con la muerte de Jesús, la fe de Cristo hubo de expandirse por el mundo de la mano de sus apóstoles. Fue Santiago, el mayor, quien llegó a la Hispania para evangelizar aquellos territorios. Según la leyenda, tras morir en Palestina, su cuerpo fue trasladado en barco hasta los confines del mundo, más concretamente a Galicia. Allí fue depositado sobre una roca que se convirtió en sepulcro. Su hallazgo cambiaría para siempre la historia de la cristiandad así como la de una localidad española bautizada Santiago de Compostela.

Las diferentes vertientes del Camino de Santiago, declaradas patrimonio de la Humanidad, conforman una red de calzadas que se extiende por toda Europa y, tras cruzar los Pirineos, se encuentran en Navarra. La extremeña Vía de la Plata, proveniente del sur, llega también a Santiago junto con las vías procedentes de Portugal. En un año santo, con sólo cruzar frente a la catedral la Puerta Santa o del Perdón, los peregrinos confían en que sus pecados serán perdonados. El añorado portón se encuentra en la Plaza de Quintana, una de las más concurridas de la ciudad y versión muy contemporánea del ágora pública, llena de visitantes y santiagueses.

Santiago es un mágico escenario en el que, de una forma mística, la piedra deambula entre la niebla, o *brétema*, y el sol. Su catedral, junto con varias plazas y edificios, iglesias, conventos, una impresionante universidad y, probablemente el más famoso de los paradores españoles, el de los Reyes Católicos, plasman varios estilos arquitectónicos que dan cuenta del paso del tiempo. La lluvia compostelana otorga a la ciudad un toque artístico, pues el musgo y la lama parecen aferrarse a los monumentos que les dan cobijo con la misma intensidad con que los peregrinos se entregan a su fe.

La imponente Catedral de Santiago, destruida en la batalla de Almanzor, fue reconstruida en el año 1128.



ZAPATONES, UN ANFITRIÓN DE SANDALIAS

La imponente fachada barroca de la catedral, el Pazo de Raxoi –palacio rural gallego–, el colegio de San Xerome, y el antiguo Hospital Real –hoy parador de turismo–, presiden con solemnidad la Plaza del Obradoiro, el inmenso corazón de la ciudad. En ella, un personaje propio de la iconografía gallega llamado Zapatones, con atuendo de eterno peregrino, se pasea entre verdaderos monumentos del arte en piedra, dando la bienvenida y repartiendo saludos a los visitantes. Cuenta con orgullo que el mismo rey de España le dijo en una ocasión: “Zapatones, tiene usted la sala de estar más linda del país”, a lo que el peregrino respondió: “Majestad, estoy de acuerdo con usted”. No lleva zapatos sino sandalias, y su hábito y capa marrones brillan con la sobria elegancia de la Edad Media. Su sombrero, bordón y conchas, evocan la indumentaria característica de quien hace el Camino. Sin esfuerzo, Zapatones consigue que el visitante comparta la opinión de Don Juan Carlos. La Plaza del Obradoiro debe

recorrerse por la noche, en compañía de la niebla y bajo el olor a hierba húmeda del que, mustiamente, Santiago se impregna tras la lluvia.

Tres son los arcos que forman el Pórtico de la Gloria dando acceso a la catedral. El conjunto escultórico, inspirado en el mismo Apocalipsis, parece, por momentos, excesivo en belleza e imposible en tallas y formas. Sus personajes y elementos conforman, de la mano de los ángeles, aquel destino merecido por los justos: La Gloria. Este pórtico es la muestra más perfecta de trabajo románico en piedra, obra del maestro Mateo.

TIRABOLEIROS, FUERZA Y DEVOCIÓN COMPOSTELANA

La tercera ciudad del cristianismo, tras Roma y Jerusalén, alberga en su templo catedralicio los restos del apóstol Santiago. Todos los días a mediodía la misa se celebra en honor de los peregrinos. El gran incensario, llamado Botafumeiro, se balancea por la nave principal –en año santo lo hace diariamente– empujado por ocho hombres conocidos como los *tiraboleiros* que esparcen con decisión una devota fumarada que transporta fragancias de Fe. La cubierta de la catedral permite contemplar Santiago en todo su esplendor desde esta suerte de bóveda celestial.

NUEVOS SÍMBOLOS URBANOS

La Universidad de Santiago de Compostela ha contribuido durante más de 500 años a la historia y desarrollo de la ciudad. Ya grandes nombres de la arquitectura del siglo XX –Alvaro Siza, Josef Kleihues, John Hejduk– plasmaron aquí parte de sus principales obras, mientras que la fuerza gallega continúa su avance. Al este, en el monte Gaiás, se gesta el que será el nuevo ícono cultural santiagués y gallego. Sobre un área de 141.000 metros cuadrados, se levantan





Detalles de la hermosa arquitectura de Santiago de Compostela, en la que sobresalen influencias barrocas y románicas.



auditorios, museos, bibliotecas, archivos de Galicia, salas de investigación y zonas de servicios públicos: en resumen, La Ciudad de la Cultura, ideada por el gran arquitecto norteamericano Peter Einsenman.

RÚA DOS VIÑOS Y UN ESPACIO VERDE

Toda suerte de productos gallegos se degustan en los más de 50 bares que atiborran la famosa *Rúa do Franco* (no por el Caudillo, sino por los franceses que la habitaron durante la construcción de la catedral), en la que pescados, mariscos, carne y vinos de denominación Rías Baixas son las delicias del tapeo. No se puede dejar Santiago sin probar la exquisita tarta que lleva su nombre.

A su vez, el parque de la Alameda reúne en un trazado definido robles centenarios y eucaliptos, zonas para el esparcimiento, paseos y dos santuarios: la capilla de Santa Susana y la Iglesia del Pilar, aparte de un mirador al casco medieval de la ciudad que contiene el grupo de plazas barrocas más hermoso de Europa. Santiago de Compostela es un recodo de historia, cultura y mucha, mucha fe. 🌿

Destinos más allá. Además de la operación de vuelos en rutas directas, Avianca le ofrece opciones para llegar a otros destinos mediante acuerdos con aerolíneas alrededor del mundo. Viaje a Santiago de Compostela desde Madrid vía Iberia.

➔ Si usted es fotógrafo, escritor o viajero entusiasta, y quiere compartir sus travesías por el mundo, escribanos a revista@avianca.com

☛ Consulte en las líneas *call center* o en Avianca.com, siempre antes de reservar, sobre la opción que más le convenga para llegar a su destino final, vía Avianca.